

UNA APROXIMACIÓN AL MERCADO DE LA MONEDA AUGUSTEA Y SUS VARIABLES

Patricia LABRADOR BALLESTERO*

Ana VICO BELMONTE**

Fecha de recepción: 26/10/2019

Fecha de aceptación: 27/11/2019

Resumen

Este proyecto trata de hacer confluir dos grandes líneas de estudio, versadas en la Iconografía y el Mercado del Arte, centradas en el estudio de una nueva clasificación tipológica artística y su influencia en el mercado nacional e internacional de la moneda de Augusto, obteniendo información relativa a su coleccionismo, sus precios y las preferencias de los coleccionistas en distintos mercados.

PALABRAS CLAVE: Iconografía, Numismática, Mercado numismático, Moneda romana, Augusto

Abstract

This paper aims to bring together two main lines of research, Iconography and the Art Market, focused on the study of a new artistic typological classification and its influence on the national and international market of the coinage of Augustus, obtaining information on its collectionism, its prices and the preferences of collectors in different markets.

KEYWORDS: Iconography, Numismatics, Numismatic market, Roman coinage, Augustus

Las monedas siempre han sido valoradas más que por su valor facial, convirtiéndose con ello en bienes de colección. Además de ser objetos intrínsecamente bellos, fáciles de conservar y almacenar, están hechos de metales nobles, como el oro o la plata en el caso romano, lo que aumenta sus índices de revalorización (Vico Belmonte y Francisco Olmos, 2016, p. 170). Dentro de la numismática, la moneda romana es un referente como objeto de coleccionismo tanto en España como en el mercado numismático internacional, y así se puede comprobar al repasar el gran porcentaje de acuñaciones que ocupan las páginas de los catálogos de subastas habiendo, incluso, subastas monográficas de la misma.

En las siguientes páginas nos aproximaremos a las ventas y el coleccionismo de la moneda de Augusto entre los años 2012 y 2018, teniendo en cuenta las características del mercado en estos años, centrándonos en sus precios, pero buscando también dar una visión un poco más amplia de otros elementos que caracterizan este nicho del mercado y justifican el valor de estas piezas, como son los metales empleados, las monedas más vendidas, las cecas más habituales y las tipologías artísticas que las adornan; prestando especial atención a este último aspecto. Para poder hacer este análisis se han rescatado

* Escuela Internacional de Doctorado. Universidad Rey Juan Carlos. Programa de Doctorado en Humanidades: Lenguaje y Cultura. E-mail: patricialabrador.patri@gmail.com

** Universidad Rey Juan Carlos. E-mail: ana.vico@urjc.es

datos y resultados de ventas en subasta de cinco casas numismáticas de relevancia nacional e internacional³ para comprarlos en una serie de gráficos.

La política de acuñación en Roma fue siempre la de la centralización, especialmente en tiempos de paz (García Bellido, 2004, p. 50) y por ello la principal ceca estuvo siempre situada en el Capitolio, muy cerca del templo de la diosa Juno Moneta, protectora de la moneda –de donde obtiene su epíteto– incluidos los patrones establecidos de pesos, pero también asociada a la conservación de la memoria y el recuerdo.

Sin embargo, en época de guerra esta acuñación se veía forzosamente desplazada a las provincias, como Sicilia o Hispania, hecho que veremos reflejado más adelante en el punto dedicado al análisis de las mismas. Esta deslocalización se hace especialmente patente en la época de los imperadores, cuando Roma pierde relevancia en favor de las llamadas cecas volantes o itinerantes, que acompañaban a estos comandantes militares como Sila, César, Octaviano, Marco Antonio o Bruto, y cubrían sus necesidades de acuñación monetaria para pagar a las tropas, tanto a su nombre como en el de sus legados.

En estos momentos, además, nos encontramos que la frontera entre el dinero sacado del erario público y de la propia fortuna de estos comandantes se desdibuja, como cuenta el propio Augusto (Res Gestae, I.1), convirtiendo así las legiones en milicias privadas que llevará, en términos monetarios, a la introducción del oro en el sistema de forma definitiva ya que, de acuerdo con García-Bellido, su empleo hasta este momento se había visto limitado a la situación de emergencia que provocó la II Guerra Púnica (García Bellido, 2004, p. 51).

El comienzo del Principado de Augusto es el momento en el que se introduce *de facto* el oro mediante el áureo en el sistema romano con un peso de 7.6 gramos aproximadamente y una equivalencia de 25 denarios, un valor muy bajo, pero que se explica con la existencia de la suficiente riqueza en el erario romano para mantener ese sistema (García Bellido, 2004, p. 55), sobre todo teniendo en cuenta la gran riqueza conseguida en Egipto tras la derrota de Cleopatra y la anexión de la provincia. La base del sistema monetario seguirán siendo los denarios acuñados en plata y los ases y sestercios de bronce.

Respecto al mercado numismático, este tiene unas características especiales respecto a cualquier otro entre las que consideramos conveniente destacar, tal y como explican V. Caballer y E. de la Poza (Caballer, V. y de la Poza, E., 2010, p. 6-8), ser un mercado perfecto, transparente, no intervenido en el que hay una conjunción libre de la oferta y la demanda.

En primer lugar, la oferta de las monedas tiene unos componentes fundamentales que van a definir la cantidad y calidad ofrecida en el mercado, como son la tirada (normalmente cantidades limitadas cuya producción dejó de realizarse), la antigüedad y el estado de conservación que, para el caso de colecciones, determinará un plus del valor en que los oferentes lo tasan.

El precio de las monedas, en principio, debería responder al equilibrio clásico del mercado cuando los oferentes están dispuestos a vender y los demandantes a comprar a idéntico precio. Ante estas peculiaridades que hemos expuesto, podemos desagregar el valor de una moneda en dos componentes, su valor de uso o valor facial y el valor artístico y que estas piezas tienen como objetos de colección.

³ A nivel nacional, las seleccionadas han sido Jesús Vico (Madrid) y Áureo & Calicó (Barcelona) con sus subastas tanto on-line como en sala, mientras que en el ámbito internacional las referencias tomadas han sido las subastas en sala de Numismática Ars Classica (Zúrich), Gorney & Mosch (Múnich) y Roma Numismatics (Londres).

1. Los metales

Como se puede comprobar en el gráfico (Fig. 1), la plata es el metal de referencia en el mercado internacional de la moneda de Augusto en sus múltiples variantes tipológicas. Según las ventas en subasta, dentro del mercado internacional, el porcentaje vendido de este metal oscila entre el 70-90% aproximadamente, hecho fácilmente justificable ya que fue precisamente la moneda de plata el gran motor del erario romano, lo que lo convierte dentro de este tipo de bienes de colección, en abundante y de precios asequibles. Hemos también de destacar, que los metales nobles, tanto plata como el oro usado en las monedas que aquí tratamos, son de una altísima pureza y acuñados con gran belleza.

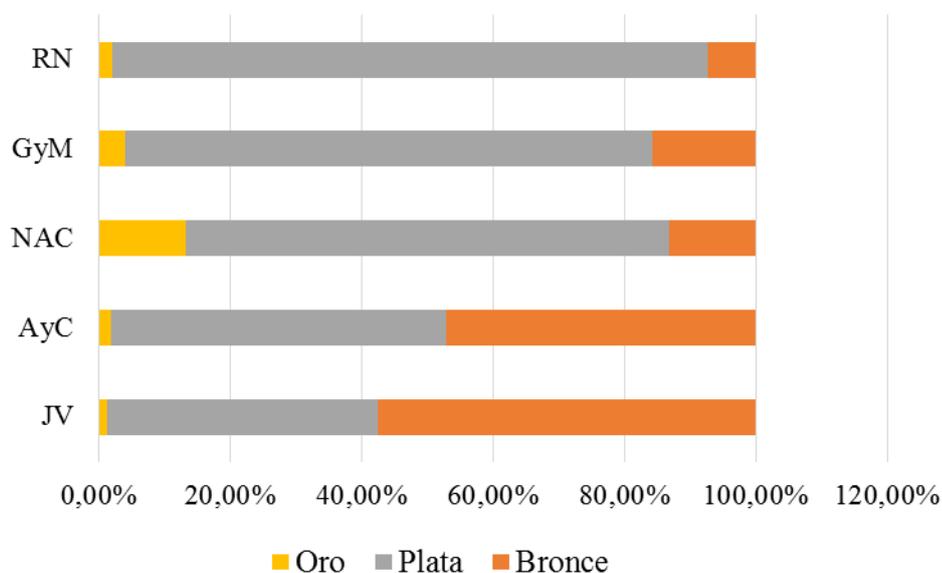


Figura 1. Esquema de los porcentajes de metales más vendidos en las diferentes casas de subastas entre 2012 y junio 2018.

Sin embargo, en España la situación es completamente diferente y encontramos que las ventas de monedas de plata y bronce están prácticamente al 50 %. La razón de esta distonía es el gran mercado de moneda ibérica que existe en nuestro país. Esta moneda presenta unas calidades medias y unos precios relativamente bajos, aunque cuenta con importantes coleccionistas dentro de nuestras fronteras. Incidir en el coleccionismo de moneda ibérica no es el objetivo de estas páginas, pero sí que es necesario señalar que en época republicana y de Augusto, la producción de moneda de bronce en Hispania fue muy importante en múltiples cecas (Vico Belmonte, 2012, p. 47), algunas incluso mezclando el modelo de moneda augústeo con la moneda propiamente ibérica y sus motivos iconográficos.

Por último, el oro es el metal más escaso en el mercado, porque también fueron menos abundantes las acuñaciones en el mismo. De los mercados estudiados, Zúrich es la plaza donde más oro encontramos, donde el volumen de este es el 13% del total, al igual que es donde vemos las piezas de bronce con mayores calidades, probablemente debido a un régimen fiscal más laxo que el de otros países. En el resto de las casas estudiadas, el volumen de ventas de moneda de oro está entre el 1% de Madrid y el 4% de Múnich, muy lejos de las cifras zuriquesas.

A pesar de esto, la demanda por los metales preciosos es mayor que por otros que no lo sean, como el bronce, y aunque hay que tener en cuenta otras variables como es el

estado de conservación de la pieza, esta demanda nos da un primer dato sobre el tipo de coleccionismo existente de estas piezas.

2. Los tipos de moneda

Como sabemos, el sistema monetario romano tenía una serie de patrones y medidas bien establecidos para sus monedas que no permitirán libertad ni en el uso del metal, ni en el peso, ni en la epigrafía presente en las acuñaciones, que se limitará a los nombres de los magistrados monetales de Roma, de las provincias o los de la familia imperial, pero a la hora de abordar las ventas de estas, nos damos cuenta de que este sistema fue bastante sincrético, admitiendo así la acuñación de monedas provinciales que complementasen sus propios patrones.

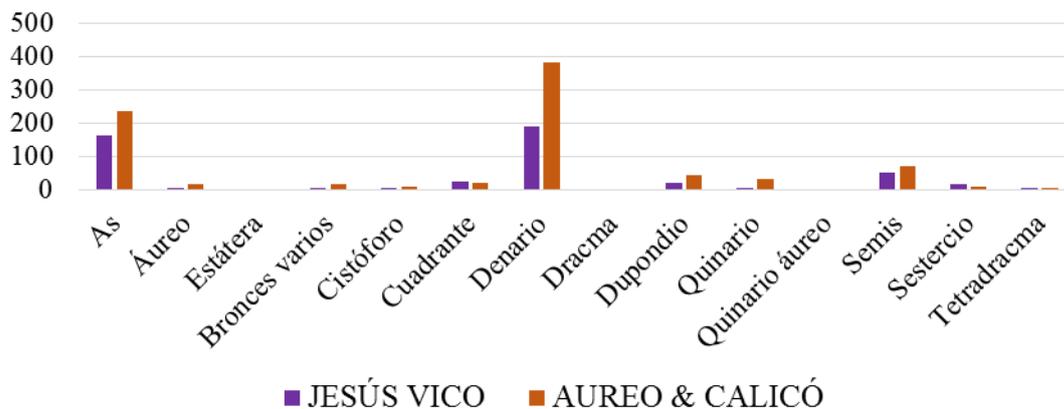


Figura 2. Tipos de monedas vendidas en el mercado nacional entre 2012 y junio 2018.

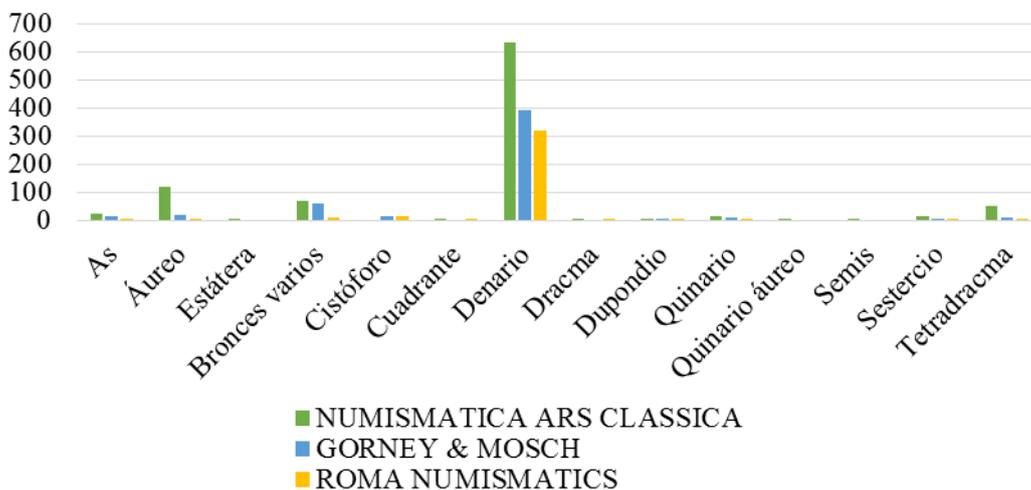


Figura 3. Tipos de monedas vendidas en el mercado internacional entre 2012 y junio 2018.

Las piezas augusteas más demandadas han sido siempre los denarios, ya que se tratan, como ya se ha comentado, de una moneda de precios asequibles, hecha de un metal noble como es la plata y con una riquísima variedad iconográfica. Esto se cumple tanto para el mercado español (Fig. 2) como para el internacional (Fig. 3), sin embargo, y al igual que con los metales, entre ambos mercados hay diferencias respecto al resto de acuñaciones. Así, mientras que el mercado español prefiere, además de los denarios, los ases, el mercado suizo tiene preferencia por el áureo y en las plazas de Londres y

Múnich la demanda está más o menos equilibrada entre ambos, sumando también en el ámbito internacional una mayor venta de sestercios, así como de piezas provinciales de cecas orientales, especialmente los cistóforos de Éfeso y los tetradracmas de Antioquía.

3. Las cecas

Al analizar el interés de los coleccionistas en relación con el lugar de acuñación, detectamos que la procedencia hispánica es la más demandada. Como se puede apreciar en el gráfico (Fig. 4), en la categoría “Hispania” que engloba cecas pequeñas como Turiaso, Celsa o Julia Traducta; el mercado nacional tiene una mayor demanda de monedas nacionales que el mercado internacional. Por el contrario, las monedas provinciales, especialmente las de Oriente y Grecia, son más buscadas por los coleccionistas extranjeros, así como las de la propia ceca de Roma.

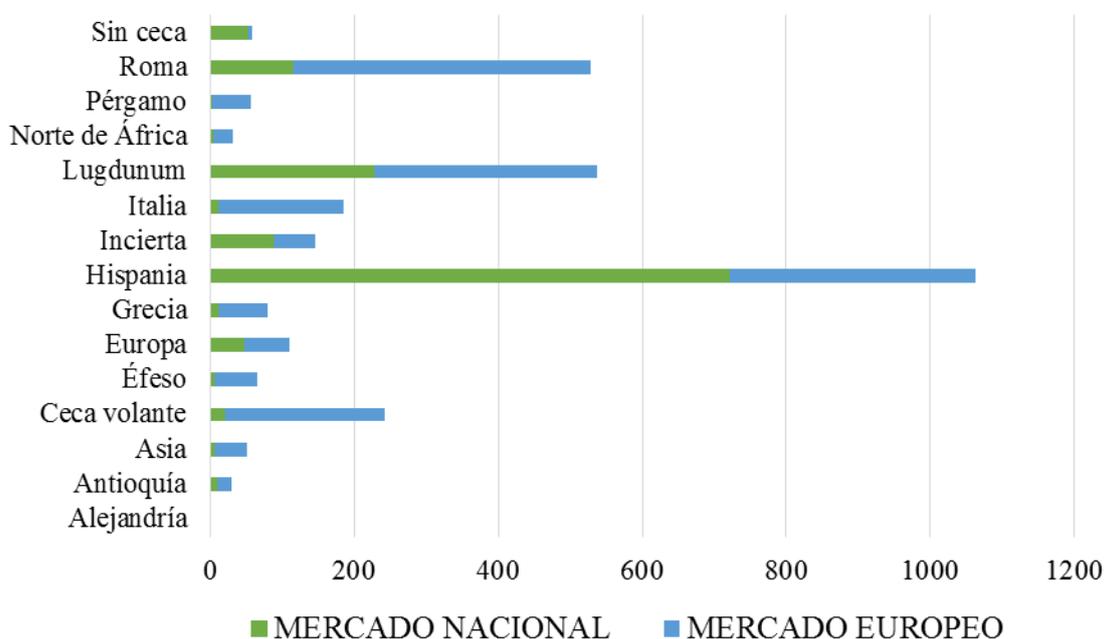


Figura 4. Cecas más frecuentes de las monedas vendidas en el mercado nacional y europeo entre 2012 y junio 2018.

Sin embargo, en cecas hispanas de mayor relevancia, que son Emérita, Colonia Patricia y Caesaraugusta las cifras no muestran diferencias tan grandes. Aunque las más distantes son las cifras de Emérita, en proporción, la demanda es más equilibrada con el mercado internacional que con otras cecas de la Península. En el caso de Colonia Patricia, hay mayor demanda en el extranjero, aunque también en España, ya que hablamos de unas monedas de una alta calidad artística y técnica, como pasa también con Caesaraugusta, donde ambas cifras están bastante igualadas.

Las cecas galas, como Colonia Nemausus también son muy frecuentes y vendidas en ambos mercados, al igual que sucede con la ceca principal del sur de esta provincia, Lugdunum, donde también apreciamos el mismo patrón monetario y de demanda que con las grandes cecas hispanas. En el caso de provincias asiáticas o norteafricanas, la presencia en el mercado español de ejemplares es muy inferior, siendo incluso inexistente para monedas de grandes centros urbanos como Pérgamo o Éfeso. Lo mismo sucede con monedas acuñadas en cecas italianas como Brundisium o Sicilia o con las de las cecas volantes.

Estas últimas son acuñaciones de cecas itinerantes son típicas de las guerras civiles que se vivieron a finales de periodo tardorrepúblicano y no son muy buscadas en España. Sin embargo, en las casas nacionales aquí analizadas el número de piezas de este tipo que salen a la venta de estas cecas itinerantes es mayor que el mostrado en este gráfico, pero la casa barcelonesa Áureo & Calicó tiende a catalogarlas como “Incierta”, causando un cierto margen de error. Aun así, este no es suficiente como para equilibrar la demanda interna con la internacional.

4. El estado de conservación

Es la principal variable para determinar el precio de una moneda, por encima de su rareza, su escasez o su tipología artística y el dato fundamental que siempre ha de acompañar a la pieza en el catálogo. Es, además, una consideración subjetiva, que varía en función del profesional que tase la moneda.

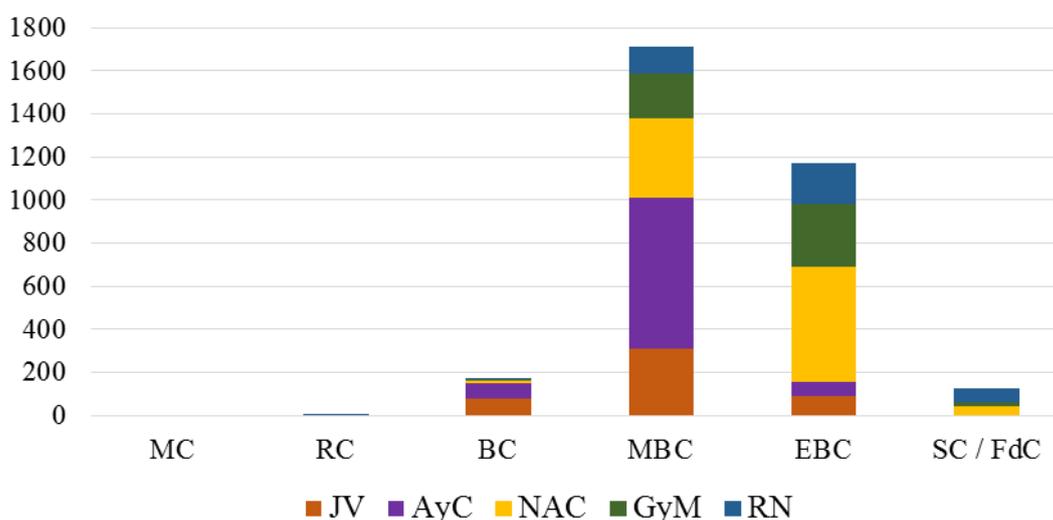


Figura 5. Estados de conservación de las piezas vendidas entre los años 2012 y junio 2018.

El estado de conservación de una pieza puede hacer variar enormemente su valor en el mercado y, aunque existen catálogos especializados, estos suelen hacerse en base a monedas con un estado de conservación bueno, que es el que en España tipificamos como MBC (Vico Belmonte, 2014, p. 51).

Este estado de conservación es el mayoritario en el mercado nacional; en el londinense y el muniqués la calidad de las piezas sube y se situaría en el EBC, aunque en equilibrio con los precios medios y en Suiza, la cantidad de monedas de Augusto con este grado de conservación es bastante mayor.

Esta diferencia de calidades de conservación se va a ver reflejada en el precio final que alcanzaron las piezas y, como trataremos más adelante, eso conlleva que una moneda en similar estado de conservación, de una tipología similar y de un mismo metal, será más cara en Zúrich que en Madrid o en Múnich, creando también un “factor prestigio” (Fig. 5).

La plaza zuriquesa está considerada un mercado numismático de lujo, al igual que Londres en ciertas ocasiones y esta consideración es uno de los factores, junto con las mayores calidades de las piezas allí vendidas lo que aumenta el precio en función de este prestigio. Otro dato fundamental que extraemos de las ventas es que no existe mercado para las pizas de mala calidad, ni a nivel nacional ni internacional.

5. Las tipologías artísticas

Como parte de nuestras investigaciones en el ámbito más artístico de la moneda, se han establecido una serie de tipologías artísticas que explican el programa iconográfico acuñado en las piezas y que hemos dividido en Alegoría, Triunfo, Representaciones Militares, Mitología, Epigrafía, Retratos y Elementos Religiosos. En este punto tomaremos las tipologías establecidas y las cotejaremos para ver cuáles son más habituales y en qué mercado, para poder comprobar en el siguiente qué correlación existe entre los precios más elevados y las tipologías artísticas creadas, estableciendo así una pauta de preferencias iconográficas de los coleccionistas numismáticos a nivel nacional e internacional.

En este primer gráfico (Fig. 6) se muestra la cantidad de monedas consignadas a cada tipología artística de todas las casas de subastas seleccionadas. Como se puede apreciar, la alegoría y el retrato en las múltiples variantes ya tratadas tienen la cuantía de ventas más numerosa, seguida de los múltiples temas religiosos. Además, no todas las casas de subastas venden porcentajes similares de cada tipología artística. Cada mercado muestra unas preferencias que están también estrechamente relacionadas con el tipo de moneda comprada y el metal en el que está acuñada.

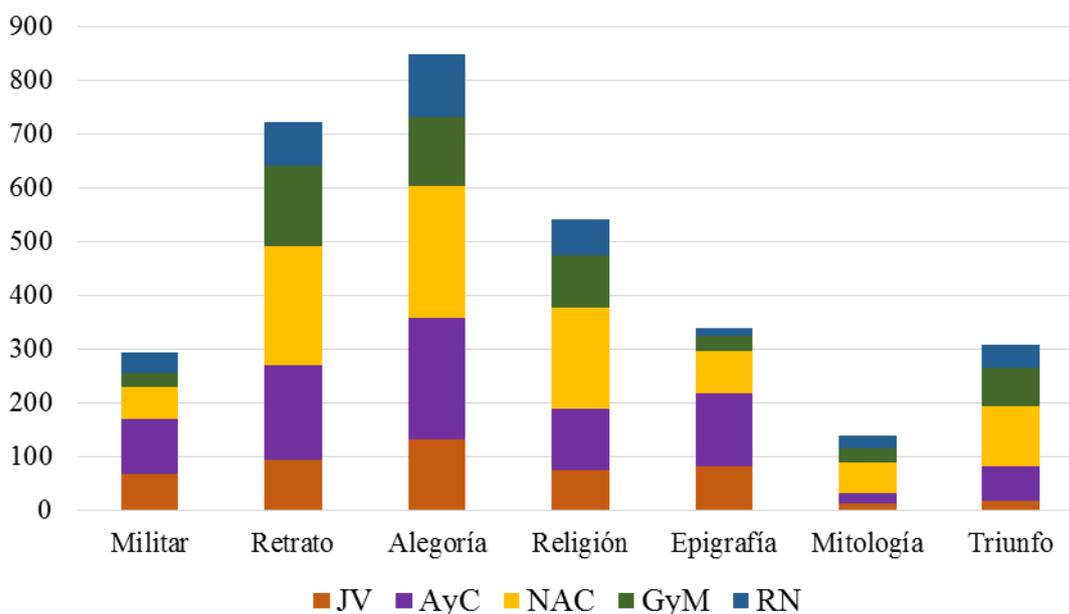


Figura 6. Distribución de las monedas vendidas en las diferentes casas de subastas entre 2012 y junio 2018 en función de su tipología artística.

Las dos tipologías más buscadas son en primer lugar los retratos, ya que son estas monedas las más reconocibles y las más carismáticas por la evolución que se ve en las mismas, donde claramente pasamos de ver a un joven Octaviano a un Augusto de rasgos helenizados y prácticamente divinizado. En segundo lugar, lo más buscado es la alegoría, una de las categorías iconográficas más amplias y en la que encontramos motivos muy diversos, algunos de los cuales son muy buscados por los coleccionistas. Estos van desde los elementos animales, como el toro –que es uno de los tipos augusteos más habituales en plata u oro– o el cocodrilo en referencia a Egipto, hasta referencias a enemigos derrotados o virtudes como la *pax* o la *pietas*.

Donde mayor porcentaje de retrato se ha vendido es en Zúrich, siendo esta también la segunda tipología con valores porcentuales más grandes dentro de la

cantidad total de monedas de Augusto con las que trabajamos después de la alegoría. La epigrafía, así como los elementos militares tienen una gran presencia en el mercado español en general, así como en el londinense. El mercado internacional, por el contrario, prefiere las monedas mitológicas, triunfales y las alegóricas.

Gran parte de las monedas de epigrafía y un gran número de representaciones iconográficas alegóricas, especialmente las relacionadas con temas animales, son vendidas en España porque es una tipología muy presente en piezas de bronce de tradición íbera, aunque cuenta también con una importante presencia en plata. La epigrafía es también una tipología esencialmente presente en bronce y vemos esta tradición prerromana en monedas militares. Sin embargo, el interés en ellas es menor y, por ello su precio es generalmente inferior.

En la plata apreciamos que están representadas la mayor parte de las monedas de cada tipología, ya que, como ya hemos comentado) en este metal se acuñaban las principales piezas del sistema monetario romano, como el denario. Su continuo cambio de manos hace de estas unas mensajeros idóneos para la fuerte campaña auto propagandística que Augusto ideó a través de múltiples canales como la numismática. Así, los triunfos, los mitos, los elementos religiosos, los retratos de Augusto y su familia o mensajes alegóricos llegaron a través de monedas de plata a la población romana y de sus provincias.

Respecto a los retratos y los elementos religiosos también tenemos que destacar su importante presencia en oro, a pesar de ser las acuñaciones en este metal mucho más escasas que en plata. Representar en el anverso y/o el reverso de una moneda de oro su propio retrato, además del de sus parientes o aliados –como es el caso de las monedas de las guerras civiles en las que aparece junto a Antonio–, es de enorme importancia simbólica pues como decimos, era un metal que se reservaba para mensajes muy concretos (Fig. 7).

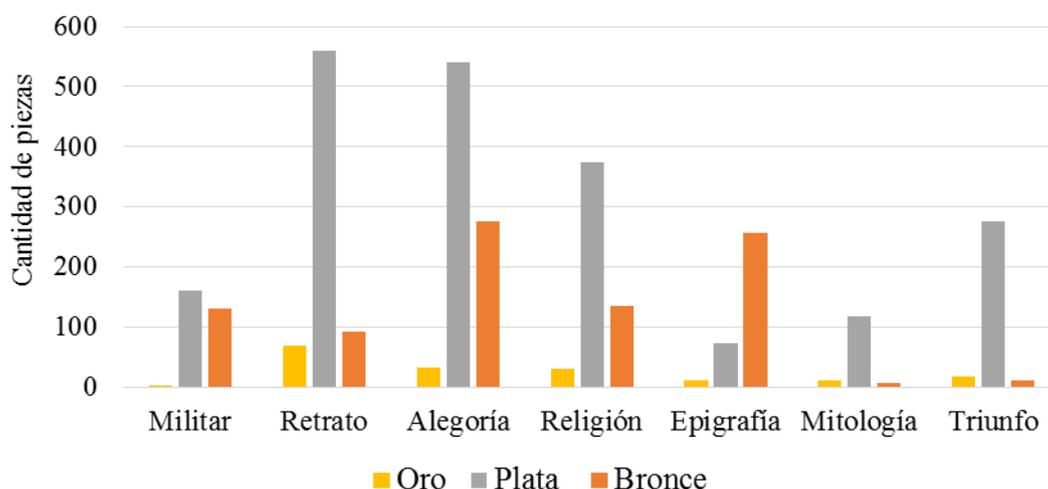


Figura 7. Distribución de las tipologías de las monedas vendidas entre 2012 y junio 2018 en función del metal en que están acuñadas.

Estos mensajes iban desde alianzas políticas, entre las que encontraríamos, por ejemplo, las monedas de doble retrato de época del Segundo Triunvirato en las que vemos a Octaviano con Lépido además de las ya mencionadas con Antonio; pasando por triunfos que se simbolizaban con la representación de la Victoria o monedas de temática religiosa en las que representaban ritos, celebraciones o a los colegios sacerdotales.

6. El precio

El remate en oro más alto es de un áureo de la categoría de alegoría, con una representación animal; en plata, es un denario de la tipología artística de triunfo y el bronce no tiene clasificación iconográfica, sino que es una pieza epigráfica de una calidad excepcional. Todas fueron vendidas en Zúrich, excepto la plata, que se subastó en Londres con un estado de conservación catalogado como de Flor de Cuño (FdC), el más alto de los estándares que ya hemos tratado.

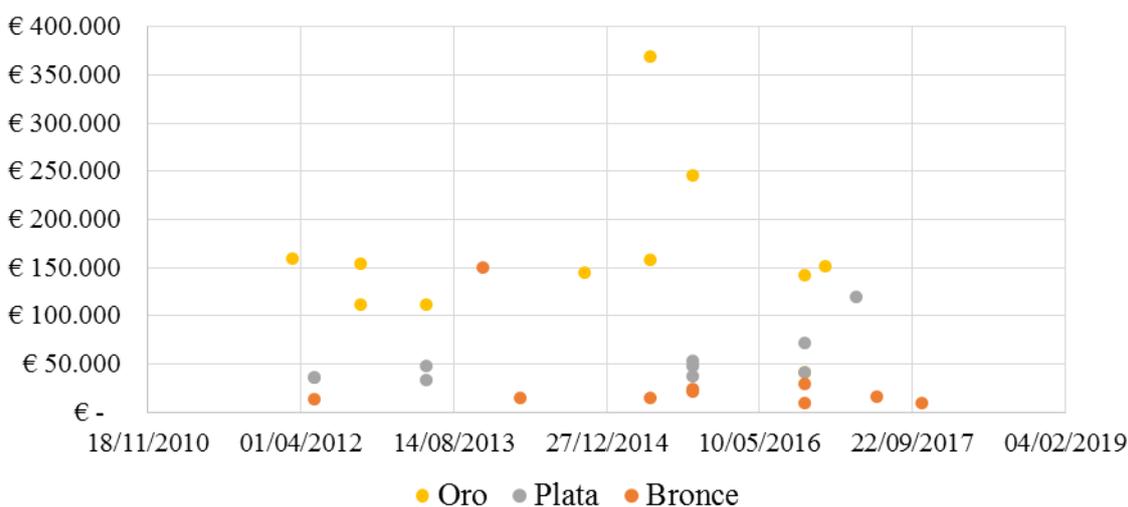


Figura 8. Top 10 de los remates más elevados alcanzados por cada metal en las monedas de Augusto vendidas entre 2012 - junio 2018.

En este gráfico (Fig. 8) vemos de forma concentrada los diez mayores remates alcanzados en los últimos años en las monedas de los distintos metales⁴. Como se puede apreciar, el oro es el que mayores precios alcanza superando por mucho al bronce y la plata, que se encuentran bastante igualados salvo por una pieza concreta excepcional.

Sin embargo, no todas las piezas subastadas han alcanzado estos valores, que además como vemos están referidos a piezas en un excelente estado de conservación y suelen estar catalogadas como escasas o raras. La gran mayoría de las piezas de Augusto que han salido al mercado estos años tienen unos precios inferiores. Esto se debe a que la gran mayoría de piezas que se subastan son acuñaciones bastante comunes de calidades medias-altas que se mantienen en unos precios más o menos estables.

7. Conclusiones

La iconografía que podemos encontrar en la moneda de Augusto es una fuente de información fundamental para estudiar con detalle un momento clave de la Historia, que es la configuración del Imperio Romano. La numismática es el canal de manifestación artístico más contundente y fértil en la difusión de un mensaje oficial del emperador y por ello, las virtudes, las grandes victorias y triunfos y grandiosas gestas del gobernante compondrán un vasto corpus documental en el reverso de las monedas en las que, además, vemos cómo paulatinamente la efigie de Augusto se equipara a los rostros de los dioses hasta llegar a sustituirlos casi por completo en el anverso.

⁴ Para la elaboración de este gráfico se ha actualizado el precio de los remates en subasta a fecha 10 de septiembre de 2019.

Cuando una casa de subastas saca a la venta los ejemplares que le llegan, bien por coleccionistas privados que quieren vender parte de su colección o por parte de sus proveedores, no puede controlar la temática de las piezas que le llegan. Pero este artículo sirve para situar la dispersión de los tipos de monedas en virtud de los intereses coleccionistas.

Siguiendo la línea de la lógica, las tipologías más ofertadas en mercado y más demandadas son la alegoría y el retrato, que son también las representaciones más abundantes que Augusto ordenó acuñar en sus amonedaciones. Estas piezas son las que mayor número de veces alcanzan los remates más elevados frente a piezas de otras tipologías, como el triunfo, a pesar de que estas otras tengan un estado de conservación superior.

Otro dato importante es la cuantificación de la existencia de “mercados nacionales” en los que los coleccionistas sienten una mayor predilección por comprar piezas, como en el caso español y la tipología militar, que tengan que ver con el pasado de su país y su sustrato cultural. Sin embargo, en el extranjero a falta de esa raíz o por el hecho de que la conquista de las provincias se produjese más tarde, vemos cómo hay un gran gusto coleccionista que siente fascinación por las monedas de la zona más oriental del Imperio y de Grecia, mismo hecho que se puede apreciar en las colecciones de los museos y la tradición de excavaciones arqueológicas de estos países.

En las amonedaciones de Augusto se aprecian ocho categorías diferentes: representaciones militares, triunfo, retratos, alegorías, elementos religiosos, epigrafía, mitología y arquitectura, cada una con sus definiciones y características propias que la determinan y le dan forma y consistencia lógica.

Estas categorías, tienen además una importante influencia en el mercado de la moneda de Augusto, ya que, dependiendo de factores geográficos e incluso socioeconómicos, los coleccionistas sienten predilección por unas tipologías artísticas u otras, por unos metales u otros o por la combinación de ambas variables en aras de conformar y completar sus colecciones.

Este punto, sin embargo, merece un mayor estudio que la breve aproximación que se le ha podido hacer en estas páginas relativo al mercado de este tipo de bien de colección y a la sociología de los propios coleccionistas, dejando así una puerta abierta al estudio y elaboración de nuevas investigaciones.

Bibliografía

- Aguilera Hernández, A. (2017): *Imágenes para una nueva Roma: iconografía monetaria de la colonia Caesar Augusta en el periodo julio-claudio*. Zaragoza: Centro de Estudios Borjanos-Universidad de Zaragoza.
- Álvarez Burgos, F. (2008): *La moneda hispánica desde sus orígenes hasta el siglo V*. Madrid: Jesús Vico S.A. y Fernando P. Segarra.
- Burnett, A., Amandry, M. y Ripollès, P. P. (2006): *Roman Provincial Coinage. Vol. I: From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 BC – AD 69)*. Cambridge: British Museum Press & Bibliothèque nationale de France.
- Caballer, V. y de la Poza, E. (2010): “La Numismática como objeto de inversión y valoración”, *Revista de Estudios de Economía aplicada* 28-2, p. 1-22.
- Crawford, H. (2001): *Roman Republican Coinage I*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gimeno, J. (2004): “La imagen transmisible: Iconografía de la moneda imperial de Augusto a Cómodo”, en *La Moneda de l’Imperi romà: VIII Curs d’Historia*

Monetària d'Hispania. Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya, Gabinet Numismàtic de Catalunya, p. 27-48

Vico Belmonte, A. y Francisco Olmos, J. M. de (2016): *Introducción a la numismática*. Madrid: Paraninfo

Vico Belmonte, A. (2008): “El mercado de las subastas en el arte y el coleccionismo: desde sus orígenes a la actualidad”, en *La inversión en Bienes de Colección*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, p. 1-23

Vico Belmonte, A. (2014): “El precio de las monedas”, *Tendencias del mercado del arte* 77, p. 51.

Catálogos de subastas

AA.VV. (2012 - 2018). Áureo & Calicó. Subastas 240-313. Barcelona

AA.VV. (2012 - 2018). Gorny & Mosch. Subastas 203-253. Múnich

AA.VV. (2012 - 2018). Jesús Vico. Subastas 131-151 y Subastas Online 1-3. Madrid

AA.VV. (2012 - 2018). Numismatica Ars Classica. Subastas 63-106. Zúrich

AA.VV. (2012 - 2018). Roma Numismatics. Subastas III-XV. Londres